



Spanish Fort, Alabama, 22 de marzo de 2024

Una acción incorrecta llevó a otra y a otra

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Tuvimos una maravillosa visita pastoral en Mississippi y al este de Texas y ahora estamos en casa poniéndonos al día con la rutina de esta semana. Uno de los aspectos más destacados de nuestra visita fue pasar buena parte del domingo pasado jugando dominó con los hermanos en Big Sandy en el salón de la iglesia. ¡Algunas de las señoras mayores realmente brillaron y nos hicieron reflexionar a ambos sobre cómo debemos mejorar nuestra estrategia!

Dios a través de su Palabra nos da ejemplos vivos, muy reales y vívidos de la naturaleza humana.

Habíamos terminado la carta del viernes por la noche con 600 benjamitas que huían buscando refugio en una zona rocosa. Las tribus israelitas continuaron atacando y masacrando a otros benjamitas y quemando sus ciudades. Al día siguiente, varios israelitas lamentaron el hecho de que una de las tribus de Israel, Benjamín, ¡casi fue exterminada! Los hombres israelitas habían hecho juramento de que ninguno de ellos daría a su hija por esposa a un varón benjamita. También habían hecho juramento de matar a cualquiera que no hubiera subido a Mizpa y preguntara en el arca acerca de ir a la batalla. Hicieron un recuento de quiénes subieron y descubrieron que ninguno de Jabesh Galaad había subido para unirse a la fuerza de combate. Luego procedieron a matar a todos en Jabesh Galaad excepto a las jóvenes vírgenes.

Luego ofrecieron 400 de estas mujeres como esposas a los hombres benjamitas

en el refugio de la roca de Rimón y ofrecieron hacer las paces. Más hombres benjamitas debieron haberse unido a los 400 originales porque todavía no había suficientes mujeres para los hombres en la roca de Rimón. Entonces los israelitas idearon un plan para que los hombres benjamitas se escondieran en los viñedos de Shiloh en el momento de una de las Fiestas. Las jóvenes hicieron una danza tradicional y mientras bailaban los hombres benjamitas se apresuraron a capturar a las mujeres y llevarlas de regreso a casa para ser sus esposas. Dado que las mujeres en realidad no fueron entregadas por sus padres o hermanos, se consideró aceptable no romper el juramento. ¡Qué increíble serie de acontecimientos y qué espantoso derramamiento de sangre!

¿Cómo se podrían haber manejado las cosas de manera diferente? Podemos identificar varias formas:

Primero, el levita tenía una responsabilidad considerable. Se muestra egoísta y moralista. ¿Por qué tomó a la concubina en primer lugar? Evidentemente no se casó con ella. ¿Por qué ella lo dejó y buscó otras relaciones? El levita vino a casa de su padre a buscarla y le habló "amablemente", pero a mí me pareció una farsa.

Segundo, Las mujeres en general no eran respetadas en aquella época y supongo que las concubinas lo eran aún menos. Qué acto tan feo y abusivo ofrecerla a los abusadores. Parece que él no mostró ninguna preocupación por ella durante toda la noche cuando la agredieron. Luego tiene una actitud tan insensible por la mañana que simplemente le dice "levántate y ponte en marcha", ¡cuando ella yacía sin vida en la puerta!

No puedo felicitar al anfitrión que también ofreció a su hija a los hombres que abordaron su casa y exigieron que les entregaran al levita. Se encargó de ofrecerles también a ellos la concubina del levita. El anciano sí les dijo a los hombres abusivos que no debían actuar malvadamente hacia el levita. ¿No fue malo también invitarlos a abusar de su hija y de su concubina?

Obviamente los hombres lujuriosos y perversos iniciaron el escenario con sus demandas y su abuso de la concubina del levita. ¡Tenían una gran responsabilidad

y deberían haber sido castigados por sus acciones! Cuando el levita encontró muerta a su concubina, debería haber buscado primero a los ancianos y otros líderes de la ciudad e intentar trabajar a través de ellos para llevar a los malhechores ante la justicia antes de recurrir al sensacionalismo para poner a todo Israel del lado de él para afrontar la situación.

Cuando los israelitas llegaron a Mizpa e interrogaron al levita, él deliberadamente omitió parte de la historia e hizo que pareciera que los malhechores entraron a la fuerza en la casa y agarraron a la concubina. No contó todos los hechos de cómo había entregado a la mujer a los hombres. El enorme ejército de israelitas debería haber seleccionado a varios sacerdotes para ir a Guibeá e intentar alentar a los líderes de la ciudad a tomar medidas contra los abusadores. Enfrentar a los benjamitas con un ejército tan grande y emitir una demanda severa fue bastante provocativo. Los benjamitas no se humillaron ni reconocieron el hecho horrible que se había cometido, sino que cedieron al orgullo y la terquedad. La suerte estaba echada e iba a haber guerra. Parece que el Señor obró a través de los acontecimientos para humillar y traer corrección a ambos lados en este conflicto registrado.

Una vez que cambió el rumbo de la batalla, el ejército israelita se enfureció y no reflexionó sobre el resultado de lo que estaban haciendo hasta que mataron a la mayoría de los benjamitas. Luego castigaron sin piedad a los habitantes de Jabesh Galaad que no quisieron acompañarlos. ¡Esto parece una gran reacción exagerada! Una acción equivocada llevó a otra y a otra. Sí, efectivamente, qué tragedia y qué retrato histórico de la naturaleza humana. "*Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte*". (Proverbios 14:12; 16:25).

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983